



HAL
open science

La trayectoria de un soixante-huitard

Lilian Mathieu

► **To cite this version:**

Lilian Mathieu. La trayectoria de un soixante-huitard: entre herencia familiar, evento transformador y experiencia de la represión. Jornada de estudios "Politización y dinámicas represivas. Perspectivas cruzadas, América latina-Europa", Humberto Cucchetti, Jun 2019, Buenos Aires, Argentina. halshs-02157191

HAL Id: halshs-02157191

<https://shs.hal.science/halshs-02157191>

Submitted on 15 Jun 2019

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

Lilian Mathieu
Centre Max Weber
CNRS-ENS de Lyon

**La trayectoria de un *soixante-huitard*:
entre herencia familiar, evento transformador y experiencia de la
represión**

*Jornada de estudios “Politización y dinámicas represivas.
Perspectivas cruzadas, América latina-Europa”
CONICET-CFA, Alliance française, Buenos Aires, 13 de junio 2019*

Mi exposición tratará de un caso único, el de un *soixante-huitard* (es decir alguien quien participo a la revuelta de Mayo 1968 en Francia) cuya trayectoria se vio influida por varias experiencias de diferentes formas de represión. Es un hombre que entrevisté hace cuatro años en el marco de una investigación colectiva –que se llamaba Sombrero¹– sobre las consecuencias biográficas de la participación a esta revuelta. Esta investigación estuvo inspirada por el famoso trabajo de Doug McAdam sobre las consecuencias biográficas de la participación al *Freedom summer*², e intentaba analizar como la exposición a un evento político puede cambiar la vida de sus participantes en la esfera política pero también en la esfera profesional y familiar. Esta investigación duró cuatro años y se desarrolló en cinco ciudades francesas, entre ellas Lyon, donde entrevisté a militantes anarquistas y trotskistas (los otros investigadores del equipo de Lyon entrevistaron militantes de otros grupos de extrema izquierda como los maoístas, a sindicalistas y a feministas)³.

El hombre que entrevisté es un anarquista, un jubilado de sesenta y ocho años en el momento de la entrevista, que he llamado Pradial Subirats – es un pseudónimo porque en su caso el anonimato puede ser importante, pero que respecta su verdadera identidad, y especialmente sus orígenes. La entrevista duró más de tres horas y fue realizada en una librería anarquista de Lyon, la Gryffe, donde él hace un día de trabajo voluntario cada semana. Conozco a Pradial desde casi treinta años porque trabajaba en la facultad de Sociología de Lyon cuando yo era estudiante, y porque tengo relaciones previas con el movimiento anarquista en esta ciudad, pero yo no conocía los detalles de su trayectoria antes de la entrevista.

He elegido este caso para mi exposición porque tiene dos especificidades interesantes del punto de vista de la represión. La primera es

¹ Investigación apoyada por la Agence nationale pour la recherche (ANR).

² Doug McAdam, *Freedom Summer*, Oxford, Oxford University Press, 1988.

³ Collectif de la Grande Côte, *Lyon en lutte dans les années 68*, Lyon, Presses universitaires de Lyon, 2018.

que Pradial no fue, en sí mismo, la víctima directa de algunas formas de represión que influenciaron su trayectoria política, y la segunda es que no adoptó una actitud pasiva frente a la represión, pero a veces fue él quien la disparó por no respetar la ley. Mi exposición estará organizada en tres partes, que corresponden a tiempos sucesivos de su trayectoria: primero, la herencia política de Pradial; segundo, la participación a la movilización de Mayo 68; tercero, las transformaciones consecutivas de sus disposiciones y prácticas políticas.

Como lo han probablemente entendido, los orígenes de Pradial son catalanas. El nació en Montpellier en 1947 pero sus padres eran españoles: su padre originario de una zona rural de Cataluña y su madre de una región de Aragón donde se habla catalán. Por esta razón, la lengua materna de Pradial es el catalán y no el castellano, aunque lo habla.

Los padres de Pradial no se conocieron en España sino en Francia, después de la Segunda Guerra Mundial. Los dos estaban en Francia desde su huida al final de la Guerra Civil, en 1939, pero vivían en ciudades diferentes. El padre era hijo de un campesino pobre pero que había ido a la escuela. Se comprometió en la armada de la República, más específicamente en la Columna Ascaso de Barcelona dominada por los anarquistas y que incluía combatientes internacionales, donde el combatió como teniente artillero por lo que tenía un buen nivel en matemáticas. La madre de Pradial tenía 14 años cuando huyó de España, y sus padres –los abuelos maternos de Pradial– también eran campesinos con ideas anarquistas.

A su llegada a Francia, el padre y la madre fueron detenidos pocos meses en campos de concentración diferentes. Después de la derrota francesa y de la ocupación alemana, el padre fue requisado en la Compañía de trabajadores extranjeros, es decir en los grupos de hombres que tenían que trabajar para el ejército alemán, por ejemplo en la reparación de vías de ferrocarril. La madre era más joven pero participó en la Resistencia, distribuyendo cartas y paquetes en una red de refugiados españoles que organizaba la huida de judíos y de pilotos ingleses a España.

Como lo he dicho antes, Pradial nació en 1947, poco después del matrimonio de sus padres, y pasó su juventud en Montpellier, una ciudad del Sur de Francia donde había muchos refugiados republicanos españoles; tiene una hermana dos años más joven. Su padre trabajaba de obrero en una fábrica de bombones y su madre era ama de casa, aunque ayudaba de manera informal al padre en su trabajo. La familia de Pradial vivía en un barrio obrero de Montpellier, en un pequeño apartamento humilde, sin calefacción ni baños.

Cuando le pregunté porque sus padres lo llamaron Pradial, el me respondió que es un nombre que no está en el calendario, es decir que no es el nombre de un santo católico. Es el caso de muchos hijos de refugiados españoles hostiles a la iglesia católica, por ejemplo las niñas tienen nombres de flores y los hijos nombres de montañas. Esto significa que la identidad fundamental de estos niños contiene una dimensión anti-religiosa y política en

un sentido amplio. La hostilidad de los padres de Pradial con respecto a la Iglesia se manifestó también en el rechazo a que su hijo participara a las actividades dedicadas a la juventud de una organización católica. La misma hostilidad se manifestó contra las actividades similares organizadas por el Partido Comunista francés, de tendencia estalinista y muy influyente en la clase obrera en esta época.

Como se puede ver, el medio familiar en el cual creció Pradial era muy politizado, y la memoria de la guerra civil y de la lucha antifascista impregno su infancia. Él dice que su abuela materna leía la prensa anarquista española en exilio; su madre era secretaria de una organización que se llamaba Solidaridad internacional antifascista; su padre participó a la Confederación nacional del trabajo, un sindicato anarquista en exilio; y su tío, quien participó también al ejército republicano, era un militante de la Federación anarquista ibérica. Estos compromisos eran sin embargo discretos y en relación a distancia a España, sin participación en la vida política francesa; el estatus de refugiado en Francia era frágil y se mantenía el riesgo de una expulsión hacia España.

Pradial no fue la víctima directa de la primera represión que influyó sobre su trayectoria, sino sus padres y abuelos. Pero creció en un medio familiar donde se hablaba cotidianamente de la memoria de la República y de la actualidad del régimen franquista. El recuerdo de la tragedia de la derrota republicana, de las traiciones de los estalinistas, de la violencia del fascismo o de los sufrimientos del exilio eran referencias fundamentales de su identidad aunque no había vivido estos eventos, y eran vectores de una politización precoz. El estatus de hijo de refugiados extranjeros también contribuyó a esta politización específica enfrentándose al racismo de los niños franceses que lo trataban de “español de mierda”. Se debe notar que Pradial obtuvo la nacionalidad francesa a petición de sus padres cuando era adolescente y con el fin de obtener una beca.

Esta politización precoz, sin embargo, fue limitada a España. Como lo dije, los padres no participaron en la vida política de Francia y si Pradial conocía bien la historia del anarquismo español, no conocía nada del anarquismo francés. Sus preocupaciones cuando era joven no eran políticas sino culturales. Leía muchos libros de literatura clásica cuando era niño y manifestaba una pasión por el cine cuando era adolescente. Era un buen alumno quien fue resaltado por la institución escolar por sus buenos resultados académicos, tanto más notables considerando su origen social obrera. Obtuvo una beca y la oportunidad de continuar sus estudios después del bachillerato, en primer lugar en una clase preparatoria selectiva en matemáticas, y después en una escuela de ingenieros en Lyon (el Instituto Nacional de Ciencias Aplicadas, INSA). Ser un ingeniero era una oportunidad de movilidad social para el hijo de un obrero inmigrante que, como lo dijo en la entrevista, no quería despertarse a las cinco de la mañana todos los días para trabajar, como lo hacía su padre.

Para concluir sobre esta primera fase de la trayectoria de Pradial, se puede decir que su juventud ha sido el momento de una politización intensa

en el medio familiar y que esta politización ha sido la más fuerte y se encarnaba en las personas cercanas de sus padres. Esta politización se realizó también bajo el signo de la injusticia histórica, la injusticia de la victoria del fascismo franquista que había causado los sufrimientos del exilio de su familia, y que necesitaba reparación. El mundo en el cual Pradial creció estaba dividido entre, de un lado, víctimas que habían luchado por un mundo mejor y, del otro lado, fuerzas opresivas de un estado fascista. Al final de su adolescencia, Pradial había heredado un capital de esquemas de percepciones políticas, y conocía muy bien la realidad política española. Había heredado también disposiciones a la acción política pero no las había actualizado a su llegada en Lyon en septiembre de 1967. Como lo dije, sus intereses y prácticas cuando era más joven eran culturales y no políticas.

El INSA está situado en un campus nuevo y grande, la Doua, que se encuentra lejos del centro de Lyon y algo aislado de la vida de la ciudad. El campus había sido construido rápidamente para responder al crecimiento del número de los estudiantes que Francia había conocido en esta época. A la llegada de Pradial al INSA, el Instituto era un sitio universitario muy politizado y la vida del campus se veía agitada por diversas movilizaciones, algunas a propósito de la vida estudiantil, como para desafiar la prohibición de la entrada de los chicos en las residencias de las chicas, pero más que nada sobre temas internacionales como la Guerra en Vietnam. Muchos grupos de extrema izquierda eran influentes, como los maoístas, trotskistas y el Partido socialista unificado, que era un partido anticapitalista no-marxista cuyos numerosos miembros eran católicos progresistas. El Partido comunista también estaba presente en el medio estudiantil pero con relaciones muy hostiles con toda la extrema izquierda.

Pradial empezó inmediatamente a militar pero en ningún de estos grupos, sino en un grupo anarquista, el grupo Bakunin. Este puede aparecer natural, dado que había crecido en una familia anarquista, pero también podía haber sido diferente. En la investigación colectiva, hemos encontrado muchos casos de hijos que rompieron con las opiniones de sus padres. Es el caso de hijos cuyos padres eran derechistas, por supuesto, que rechazaron su herencia política, pero también de hijos de izquierdistas que aceptaron la herencia política a condición de redefinirla; esto es el caso de activistas de extrema izquierda cuyos padres eran comunistas, y que criticaban el Partido comunista por no ser realmente revolucionario. Como lo dice Bernard Lahire, la herencia de disposiciones o de inclinaciones sociales, como apetencias para la política, no es como la herencia de una casa; el proceso de la herencia transforma lo que es transmitido de una generación a la otra⁴.

En el caso de Pradial, el proceso de la herencia no ha cambiado demasiado, y se puede suponer que la experiencia del exilio y de la represión que habían sufrido sus padres le inculcó un deber de lealtad a sus orígenes, que mantuvo la identificación anarquista. Lo que había cambiado es que Pradial empezó a militar no en un grupo de anarquistas españoles sino

⁴ Bernard Lahire, *El hombre plural*, Barcelona, Beilateria, 2004.

franceses y sobre todo jóvenes, con una mayoría de estudiantes como él. La actividad principal del grupo era tener reuniones y debates para difundir las ideas anarquistas, pero incluía también acciones ilegales como la destrucción de la puerta de cobre del consulado de España, para la cual Pradial robo ácido nítrico en el laboratorio del INSA.

El activismo de Pradial, y de todos los estudiantes de extrema izquierda, se aceleró a principios de 1968 bajo la influencia de las primeras movilizaciones de los estudiantes de la universidad de Nanterre y especialmente, entre ellos, de unos anarquistas como Daniel Cohn-Bendit y Jean-Pierre Duteuil. Estos ya animaban la revista *Rouge et noir* (“Rojo y negro”) y fundaron el Movimiento del 22 de Marzo después de una fuerte movilización en Nanterre este día. Los estudiantes anarquistas de Lyon se identificaron a este movimiento y convocaron también al Movimiento del 22 de marzo. Cuando empezó la movilización de los estudiantes de París pocas semanas después, a principios de mayo, Pradial y sus amigos estaban listos para movilizar los estudiantes de Lyon y amplificar la protesta.

Pradial tuvo una participación intensa en el movimiento de mayo. Participó de las manifestaciones de los primeros días, que en Lyon fueron pacíficas al contrario de las de París. A partir del 11 de mayo, participó de la ocupación de día y de noche de la facultad de Letras, un edificio en el estilo de la Sorbonne, que se volvió el centro de la movilización. Durante este período, los estudiantes participaban en debates políticos sobre los cambios necesarios en la universidad y también en toda la sociedad. Los grupos de extrema izquierda como el 22 de Marzo pudieron difundir su propaganda y elaborar planes para una revolución, en una atmósfera de efervescencia política.

Pero, después de diez días de ocupación de la facultad, los miembros del 22 de Marzo se preocuparon del posible aburrimiento de los estudiantes y, el 24 de mayo, promovieron una nueva manifestación en apoyo a los estudiantes de París. La manifestación empezó pacíficamente pero el proyecto del 22 de Marzo era abordar la prefectura y combatir la policía. La manifestación se terminó con una pelea muy violenta entre manifestantes y policía, con la construcción de barricadas, tiros de piedras y gases lacrimógenos, muchos heridos e, incluso la muerte de un comisario, quien murió de una crisis cardíaca mientras era amenazado por un camión que los estudiantes habían lanzado contra la policía en el puente Lafayette.

Pradial participó activamente en los combates de esa noche, y dijo en la entrevista que la violencia contra la policía era parte de una estrategia revolucionaria pero que la motivación principal era: “queríamos golpearlos”. En su caso, el uso de la violencia parece el producto de un proceso de radicalización acelerado por la dinámica de la crisis política que, en el momento, parecía abrir a un proceso revolucionario⁵. Este contexto era favorable para el desarrollo de su inclinación a la acción ilegal y destructiva, como puede verse también en su intento, pocos días después, de construir

⁵ Michel Dobry, *Sociología de las crisis políticas. La dinámica de las movilizaciones multisectoriales*, Madrid, Siglo Veintiuno, 1988.

bombas rudimentales. Fue denunciado por la novia de otro anarquista y huyó a Suiza. Su huida fue facilitada por una red de solidaridad en apoyo a la independencia argelina, que estaba todavía activa –no se debe olvidar que la guerra de Argelia se había acabado solo seis años antes. Volvió a Francia unos meses después, con la garantía de que el enjuiciamiento sería cancelado.

El movimiento de Mayo del 68 duro menos de dos meses, pero cambió la vida de todos los que en él participaron. Muchos interiorizaron durante la movilización esquemas de percepción y de acción que eran totalmente nuevos para ellos, y que transformaron sus trayectorias ulteriores. En el caso de Pradial, el evento no produjo la interiorización de nuevas disposiciones sino la activación y el desarrollo de inclinaciones anteriores que produjeron una radicalización de su postura política, legitimando el uso de la violencia frente a la represión policial. Si en Mayo de 1968 la primera violencia fue la del estado, fue dirigida a estudiantes quienes, como Pradial, estaban dispuestos a responder con violencia, produciendo la espiral del conflicto que sorprendió a mucha gente en el momento.

En septiembre del 68, la concepción del mundo de Pradial como la de muchos estudiantes había cambiado mucho. Les parecía que habían perdido una oportunidad de hacer una verdadera revolución y que el movimiento de Mayo solo era un “ensayo general”⁶. Con esta perspectiva de una revolución muy próxima, volver a los estudios y a los proyectos de carrera profesional parecía difícil. Fue el caso de Pradial que muy rápidamente abandonó sus estudios de ingeniero sin saber precisamente que hacer, sino que no quería trabajar. Empezó con amigos una vida bohemia en Lyon, consumando drogas como manera de desafiar la sociedad y al estado.

El movimiento anarquista había tenido un papel importante en la movilización, especialmente en Lyon, pero el evento lo había desorganizado y no tenía ninguna perspectiva de desarrollo. Durante la ocupación de la facultad de Letras, los miembros del 22 de Marzo habían encontrado a algunos jóvenes marginales, menores delincuentes y desempleados pobres, que en Lyon se llamaban “trimards”⁷. Dos de estos marginales fueron encarcelados por la muerte del comisario durante la noche del 24 de Mayo, y los anarquistas participaron activamente en su comité de apoyo. Es probable que esta proximidad con jóvenes delincuentes facilitó el compromiso de Pradial y de sus amigos en una deriva hacia la delincuencia. Empezaron robos pero, como no ganaban suficiente plata de esa manera, atacaron bancos con pistolas antiguas que no tenían balas.

En 1971, la mayor parte de los cómplices de Pradial fueron detenidos mientras él estaba fuera de Lyon. Huyó a Suiza utilizando la misma red de solidaridad y después a Italia, antes de volver a Francia. Atacó un banco en Tolosa poco después de su vuelta a Francia y fue detenido. Fue condenado a

⁶ Daniel Bensaïd, Henri Weber, *Mayo 68 : un ensayo general*, México, Era, 1968.

⁷ Claire Auzias, *Trimards. Pègre et mauvais garçons de Mai 68*, Lyon, Atelier de création libertaire, 2018.

ocho años de cárcel, durante los cuales pudo conocer a bandidos famosos de la época para desarrollar un discurso político sobre la prisión. Sus condiciones de encarcelamiento fueron bastante favorables: los que atacan bancos están en la cima de la jerarquía tradicional de la prisión y era respetado por los otros prisioneros. También era identificado como un prisionero “político” por la administración penitencial y se benefició de ventajas. Pudo empezar estudios en Sociología y en Psicología en la cárcel y, de esta manera, pudo obtener una reducción de la duración de su condena.

Esta reducción fue facilitada también por la garantía que obtendría un trabajo en libertad. Al final de los años setenta, dos profesores de Sociología de la Universidad de Lyon prometieron a la administración penitencial contratarlo para investigaciones sociológicas. Esta promesa era un gesto de solidaridad para alguien que estos profesores habían conocido durante el movimiento de Mayo 1968, aunque no compartían sus ideas –uno de estos sociólogos, Isaac Joseph⁸, era un ex maoísta y conocía bien Pradial porque él perturbaba sus clases con debates ideológicos al final de los años sesenta. Pero en este tiempo existía una solidaridad entre miembros o ex miembros de la extrema izquierda cuando se trataba de resistir a la represión del estado y de facilitar la reintegración social de alguien que se había equivocado en el camino de la revolución.

Pradial obtuvo diferentes contratos de investigador en Sociología y después de algunos años fue reclutado por el Centro Nacional de Investigación Científicas. Trabajó en la facultad de Sociología como ingeniero de investigaciones hasta su jubilación en 2012. Después de su libertad, volvió al movimiento anarquista pero con un bajo nivel de actividad porque pensaba que la policía lo vigilaba. Hasta hoy, se ha dedicado a la librería anarquista de Lyon donde se hizo la entrevista, y sigue siendo una personalidad respetada del movimiento anarquista de la ciudad.

Como se puede ver, toda la vida política de Pradial Subirats estaba influenciada por la represión estatal, pero esta ha sido encontrada en formas muy diferentes durante su trayectoria. La primera forma que encontró en su juventud era abstracta, pero decisiva: era la memoria de la represión que sus padres habían sufrido de parte del fascismo franquista. La necesidad de mantenerse fiel a la historia familiar y, de cierta manera, de continuar la lucha de sus padres le inculcaron disposiciones rebeldes pero que necesitaron un contexto favorable para actualizarse en la práctica. La revuelta de Mayo 68 ofreció este contexto favorable pero la intensidad de la movilización estudiantil, que abrió una situación de crisis política casi revolucionaria, aceleró el desarrollo de sus inclinaciones a la acción ilegal y su encuentro con una represión muy concreta. La experiencia de esta represión (en la manifestación del 24 de mayo) o su anticipación (después de sus huidas a Suiza) radicalizaron estas inclinaciones y favorecieron su paso a la delincuencia, y por fin su encuentro con la represión judicial y penal. Para

⁸ Discípulo de Althusser en su juventud, Isaac Joseph fue un introductor de la obra de Erving Goffman en Francia.

sintetizar, lo singular del proceso de politización de Pradiel Subirats es que su trayectoria no fue influenciada por una situación de víctima de la represión sino por la percepción, desde los primeros años de su vida, de una necesidad de resistir activamente a la opresión estatal para mantenerse fiel a su historia familiar, sin importar el costo.